

① Los mayas prehispánicos del Estado de Campeche dejaron esparcidas por su territorio un gran número de ciudades que revelan la imaginación e inventiva que tenían en la arquitectura, escultura y pintura.

Esas ciudades nos hablan de las regiones ecológicas en donde se construyeron; de la montaña, de la costa del mar; de la selva, también nos informan de la población, de la tecnología, de la organización social, y de otros aspectos cotidianos de aquellas sociedades; a la vez que nos ilustran sobre el ordenamiento del espacio, las formas arquitectónicas y la ornamentación, todo lo cual se traduce en estilos que en momentos determinados caracterizan a una región.

ARCHIVO ROMÁN PIÑA CHÁN

MAC-80/1 de 3

Así, por ejemplo, el estilo llamado del Petén se distingue por sus altos basamentos de cuerpos escalonados con las esquinas rematadas o molduradas; templos de paredes gruesas y de un solo cuarto; cresterías o peñes apoyadas en el muro posterior; y a veces decoración de estuco al frente del templo; como se ve en Tikal, Uaxactún y Piedras Negras en Guatemala, o en Calakmul, Altamira, La Muñeca y Balakbal en Campeche.

El estilo del Petén o de las tierras bajas

② guatemaltecas y campechanas se caracteriza también por sus altas y amplias plataformas que soportan varios edificios alrededor de plazas y que reciben el nombre de Acropolis; así como por sus escalinatas hechas con grandes bloques de piedra y techos abovedados de los cuartos a base de material algotosco.

Algunos de estos rasgos son observables en la región de Río Bec, lo cual se explica por ser prácticamente colindantes; pero aquí los altos basamentos-templos se vuelven torres ornamentales que flanquean a edificios alargados compuestos de varios cuartos paralelos; los edificios tienen por lo general un enorme mascarón hecho con mosaico de piedra revestida de estuco y pintado, el cual enmarca la puerta principal y tiene rasgos serpentinos y como de lagarto, tal vez por su relación con el dios Itzamná o Rucio del Cielo.

De hecho, el estilo Río Bec inicia otra serie de elementos arquitectónicos muy propios de la región, entre ellos: zócalos con molduras para soportar los edificios; columnas de mampostería con fines ornamentales; cresterías en la parte media; paneles con mascarones superpuestos; y motivos decorativos como chozas mayas, mascarones de Chaac

o dios de la lluvia, grecas, algunos ³ jeroglíficos como Pop, Ahav, Cabán, Kin, etc. Este estilo es típico de ciudades como Becán, Chicana, Okolhuitz, Río Bec, Hormiguero, Xpuhil y varias más.

La idea del mascarón colosal que enmarca la puerta principal de un templo o de un edificio es tomado por algunos grupos que se asentaron en la región milpera de Campeche; y éstos decoran totalmente las fachadas con mosaico de piedra y estuco; asientan sus construcciones sobre zócalos ornamentados con haces de columnillas; levantan crestas al frente de los edificios, a menudo con aberturas y esculturas humanas; comienzan a aprovechar la columna monolítica con capitel para sostener dinteles; y siguen construyendo edificios de varios pisos.

Este estilo, que es conocido como Chenes, florece en ciudades como Hochob, Iturbide, El Tabasqueño, Santa Rosa Xtampak y Dzibilnocac;

⁴ caracterizándose fundamentalmente por la total decoración de la fachada, en la cual se observan atados de columnillas, grecas, chozas mayas, mascarones de Chaac en las esquinas, cruces formando celosías, mascarón colosal en la puerta de entrada y otros motivos.

Prácticamente todos los rasgos del estilo Chenes pasan a formar el estilo Puuc o de la serranía; pero una de las principales características es que solo los frisos son decorados con mosaico de piedra y la ornamentación se vuelve más ordenada y geométrica, traducida en diseños bien pensados y magistralmente ejecutados.

El estilo, que se vuelve de moda en Yucatán (Uxmal, Chacmultún, Chichén Itzá, Kabáh, etc.), aparece en ciudades como Xculhoc, Xcalumkin, Zayil y otras más; siendo comunes los edificios alargados y bajos; las construcciones de varios pisos; las es

5) escalinatas de medio arco o paso; los frisos decorados con mascarones superpuestos en las esquinas; motivos como grecas, celosía de cruces, rosetones, dados escalonados en diagonal, chozas, etc., combinados simétricamente en la decoración del friso; lo mismo que calzadas o caminos blancos hechos de piedra y sacabé; arcos de paso a la entrada de las ciudades o cuadrángulos ceremoniales; columnas monolíticas con capitel y algunos otros rasgos

ARCHIVO ROMÁN PIÑA CHÁN

MAC-80/2d3

Cerca de la región de los Chenes o pozos hay una zona arqueológica que parece ser transicional a los estilos Chenes y Puuc. Esta zona es conocida con el nombre de Edzná, "la Casa de los Gestos", y allí se puede observar un edificio de cinco pisos; escalinata con medios arcos de paso; columnas de mampostería y columnas monolíticas con capitel; una calzada o sacbé; zócalo decorado con columnillas; escalinata jeroglífica; edificios sobre una amplia plataforma o Acrópolis; etc., o sean rasgos de los estilos Petén y Río

6) Bec mezclados con otros que serán distintivos de los Chenes y el Puuc.

En la región del río Candelaria, hacia los fines del Posclásico Temprano (1100 d.C.), se asentó un grupo de maya-chontales que tenían relaciones comerciales con el norte de Yucatán, Cozumel, Tabasco y aún Honduras.

Estos expertos comerciantes establecieron su capital en Izankanac, zona que se cree es el sitio hoy conocido como El Tigre, ubicado en un recodo del río Candelaria; y la ciudad tiene una larga plaza limitada por dos altos montículos, algunos otros edificios importantes y conjuntos habitacionales que parecen barrios.

En términos generales la región era conocida como la Provincia de Acalan, y ésta mantenía relaciones comerciales con los mercaderes mexicanos que venían a Xicalango, Campeche. Se dice que de Izankanac las

7) canoas tardaban un día para salir a Laguna de Términos y tardaban tres días para regresar a Acalan.

Aunque poco se sabe de los chontales de Tabasco, que fueron ~~buenos~~ ^{excelentes} comerciantes y se extendieron por buena parte del área maya, si hay evidencias de sus ciudades, noticias sobre las rutas que seguían, y en el caso de Izankanac, el conquistador Hernán Cortés comunicó al rey que en un poblado antes de llegar a la capital de Acalan, mandó ahorcar a Cuauhtemoc y a dos de sus capitanes, cuando él iba hacia las Hibueras, Honduras.

Así la importancia del sitio arqueológico llamado El Tigre es doble; pues se trata de una ciudad que debe mostrar el

8) estilo arquitectónico Maya-Chontal y está en relación con el sacrificio del último tlatoani de México - Tenochtitlan. También en esta región hay otras ruinas como Cerro de los Muertos, San Román, Naranjal, San Joaquín.

Y pegada a la costa, hacia el norte de Campeche, se encuentra la Isla de Jaína, "la Casa en el Mar" ciudad que no sólo fue un centro ceremonial o religioso, sino también un cementerio a famoso, a donde venían a enterrar señores de lejanos lugares.

Allí los costeños construyeron montículos o basamentos con recubrimiento de piedra labrada, conformando todos ellos un centro rector de las actividades de la sociedad; las construcciones tienen las esquinas rematadas como las del Petén y escalinatas voladas del paño del edificio; el islote fue elevado con sascab traído de la costa firme cercana, y

(9) ese relleno sirvió para cubrir los enterramientos de personas locales y vecinas.

Por lo general los muertos eran colocados en agujeros o cistas excavadas en el suelo, en posición flexionada y a veces extendida; acostumbrándose ponerles ofrendas para la otra vida, consistentes en alimentos, artefactos, ornamentos y otras pertenencias.

Así de Jaina se han obtenido orejeras, anillos, collares, pectorales y pendientes de piedras verdesas semipreciosas y de caracol y concha marina; grandes caracoles utilizados como trompetas; flautas, silbatos, ocarinas y sonajas de barro; recipientes de arcilla en múltiples formas y decoraciones; pero principalmente una gran cantidad de las más perfectas y bellas figurillas del arte maya, modeladas en barro.

Como se ha tratado de mostrar el Estado de Campeche posee la más variada y rica muestra de la arquitectura maya precolombina, cuyo estudio

(10) y conocimiento nos concierne a nosotros como herederos de ese pasado; y también es tarea urgente proteger y conservar el patrimonio cultural de México para las generaciones venideras, salvando a las más importantes zonas arqueológicas de la entidad.

Hoy, como en el pasado, la ciudad arqueológica puede promover una producción artesanal, servicios para la comunidad y otros satisfactores; especialmente recreación y cultura; esto último en la contemplación de las ciudades restauradas, en su arquitectura y distribución del espacio; en los objetos materiales encontrados y exhibidos en un museo de sitio o local, y en otras instalaciones dentro del entorno de la zona para el goce del ambiente ecológico y el descanso.

Dr. Román Piña Chan.

ARCHIVO ROMÁN PIÑA CHAN

MAC-80/3 de 3